

Editorial

CUBA:

UN ANIVERSARIO DEL ASALTO AL CUARTEL MONCADA

Han pasado 38 años desde el heroico y esperanzador desafío a la dictadura batistiana. Fidel Castro encabezó el asalto al Moncada. Desde entonces han pasado muchos años, pero esa historia en vez de empobrecerse por el paso de los años se hace más rica y, posiblemente, más fructífera.

El inspirador acto de arrojo y la defensa de Fidel; la "Historia me absolverá", abrieron al pueblo cubano el camino de la transformación profunda de su propia vida.

No podemos y no debemos olvidar el camino recorrido por el pueblo cubano, camino de combate y heroísmo, de trascendente fuerza histórica. Olvidarlo sería una ofensa para la dignidad latinoamericana.

Cuba ha sufrido no solo agresiones militares. No solo logró derrotar a los mercenarios del imperialismo en Playa Girón, sino que ha debido sobrellevar el más prolongado y brutal bloqueo económico, diplomático y político de la historia humana. Esto ha implicado enormes sacrificios para cada uno de los cubanos. Principalmente para los trabajadores. Ha determinado también el surgimiento de contradicciones adicionales en la sociedad que se han expresado, por ejemplo, en éxodos masivos. No son estas las únicas contradicciones. Existen seguramente muchas otras. Evidentemente un acontecimiento histórico tan profundo y tan serio como la revolución de Cuba no puede concebirse sin dar origen a profundas y antagónicas contradicciones sociales. Esto es evidente.

Pero en medio de esas dificultades y contradicciones ha hecho más que cualquier país subdesarrollado y más que muchos de los más ricos, por resolver los problemas fundamentales de sus habitantes. Salud, educación, deporte, cultura, vivienda, moralidad. Los que en otras sociedades son humillados y explotados, en Cuba poseen la dignidad que solo el socialismo, el verdadero, puede dar.

La Revolución Cubana es una revolución auténtica. Nació de la sangre derramada por un pueblo heroico, enraizada en su propia historia. Bien dijo Fidel Castro que el autor intelectual del asalto al Cuartel Moncada era José Martí.

Por supuesto que en ese largo y complejo camino se cometieron errores, algunos de ellos vinculados a la copia mecánica de otras experiencias históricas. Pero debemos subrayar que ya hace mucho tiempo en Cuba está en marcha un proceso de rectificación de errores.

Seguramente que la desaparición del llamado "campo socialista" y las dificultades que genera la crisis que se desarrolla en la Unión Soviética, han agravado los problemas económicos en Cuba. Pero estos problemas no han dado lugar a la aparición de la prostitución, ni se acompaña de narcotráfico, ni de mendicidad. Las dificultades las comparten todos, no existe en Cuba como en los países capitalistas pequeños grupos que no solo no sufren las consecuencias de la crisis sino que son sus usufructuarios. Esto no se debe olvidar, porque es también parte sustancial de la democracia.

Dentro de muy pocas semanas, concretamente el 10 de octubre, se iniciarán los trabajos del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba. Existen fundadas esperanzas de que este Congreso producirá audaces

y profundos cambios en el modelo de socialismo, para fortalecerlo y consolidarlo. Se trata, esta es también parte de la esperanza, de que el socialismo en Cuba recobre la vigorosa originalidad latinoamericana y caribeña, fundadas por supuesto, en los principios esenciales del marxismo-leninismo.

La Asamblea Nacional del Poder Popular acordó posponer la elección de los diputados por un año, es decir que se realizarán a finales de 1992. El propósito principal de esta decisión es tener tiempo para introducir los cambios constitucionales y legales necesarios para perfeccionar la democracia socialista e introducir modificaciones en el sistema electoral.

Deseamos profundamente que el Socialismo en Cuba se consolide, no para tener un modelo que copiar, sino principalmente porque la Cuba independiente y socialista es indispensable para el futuro de América. Esto lo entienden incluso muchos políticos latinoamericanos y de otros continentes, que están muy lejos del socialismo.

Lo que ocurrió hace apenas unos días en Guadalajara es testimonio fehaciente de esta verdad. Cuba se abre camino sin renuncias, pero con un profundo espíritu latinoamericanista. Nadie está mejor preparado para la integración que Cuba, dijo Fidel Castro. Esto es el resultado de la madurez de una revolución auténtica.

La política norteamericana hacia Cuba sigue siendo irracional y brutal. Siguen empeñados en doblegar la dignidad del pueblo que se les ha enfrentado valientemente durante más de 30 años. La dignidad de Cuba les estorba para erigirse en el poder imperial que impone y quita a su antojo. El ejemplo de Cuba lo sienten como una espina clavada en la garganta. Pero sus argumentos, aún a los oídos de algunos gobiernos derechistas, han perdido todo valor. El camino de Guadalajara conducirá inexorablemente al establecimiento de un nuevo tipo de relaciones iberoamericanas, que no podrán ignorar ni siquiera el prepotente imperio.

Estados Unidos pretende poner condiciones a los países latinoamericanos y, especialmente a Cuba. Se da el lujo de decir cómo han de organizarse los gobiernos y estructurarse las economías. Son los sueños imperiales que vienen de Roma o más allá y que pasando por Hitler nos llevan hasta Bush. Pero estos sueños terminan siempre en el más rotundo fracaso. No puede ser que, como dice nuestro pueblo, el que debe, cobre. Los Estados Unidos tendrán que ocuparse de sus propios y terribles problemas y respetar la dignidad y soberanía de otros pueblos. En este proceso Cuba está a la vanguardia, precisamente porque se hace respetar en el ámbito internacional.

Los vanguardistas llevamos a Cuba revolucionaria en el corazón. Nunca escatimamos nuestra solidaridad. Ni lo haremos en el futuro. No queremos nada con la moda del oportunismo. No estamos interesados en ganarle indulgencias a los enemigos de Cuba que al fin de cuentas lo son también de nuestro pueblo.

Como antes estamos al lado del pueblo cubano. Les deseamos éxitos en su trabajo, en el esfuerzo por superar las dificultades y consolidar el socialismo.